

¡Cuán pocos, no obstante, entienden esta verdad!

Llámesese á estas consideraciones meditación, llámesese piedad, llámesese beatería, que poco importa el nombre, lo cierto es que es indispensable saber, antes de obrar, qué fin nos proponemos, mirar á donde vamos y obrar en consecuencia.

Andar á tientas, no levantar jamás los ojos para ver donde apuntamos, dejarse arrastrar por la corriente sin ver la roca do vamos á estrellarnos, es la mayor y más necia de las ignorancias.

Contemplad al caminante perdido en el obscuro bosque, andando y desandando camino; contemplad al mulo dando vueltas á la noria, sin saber á qué; contemplad un barquichuele extraviado, cuyos remeros malgastan sus fuerzas, yendo en todas direcciones y á ninguna; contemplad un buque en noche cerrada, sin brújula y sin rumbo, en medio de la inmensidad de los mares, y tendréis una idea aproximada del hombre que ignora la ciencia de su último fin.

Si estás cierto que con la muerte acaba todo, y sólo apuntas á ser rico, el trabajo, el robo y el engaño podrán serte armas indiferentes; si pretendes escalar el poder y las dignidades, el estudio, la intriga, y acaso el asesinato, podrán ser tus medios; si deseas la consideración de las gentes, la hipocresía y la lisonja pueden ser el mejor camino; pero si ves algo más allá de la muerte, tu rumbo muda por completo, y han de ser muy otras tus ideas, tu criterio y tus acciones.

Te hallas embarcado; si el vapor ha de naufragar antes de llegar á puerto y ha de concluir allí tu historia, muy limitados han de ser tus planes durante el viaje; pero si piensas desembarcar en nuevas tierras y en ellas establecerte, claro está que tus planes han de ser muy otros.

La vida para todo hombre de razón, y particularmente para el cristiano, es un corto viaje á la eternidad.

Y á la luz de la eternidad, las más largas dolencias de la vida son instantes, y sus triunfos breves sueños, y todas sus cosas de ninguna importancia.

Es, pues, menester que deslindes muy claro, lector querido, lo que crees y lo que te propones.

O si no, embebido en tus ocupaciones, corres riesgo de que